

ENCUESTA SOBRE EL MES DE MARIA

En el número de Noviembre del año pasado, propusimos a los lectores de Mensaje, en particular a los sacerdotes, una encuesta sobre el Mes de María.

Presentamos la encuesta con la siguiente observación: "El trabajo religioso-pastoral debe estar basado sobre una exacta observación de los hechos. El Mes de María es en Chile un hecho religioso de profundo arraigo tradicional y puede ser punto de partida para una eficaz acción pastoral. Pero como toda actividad humana, para mantener su vitalidad y eficacia, debe esta práctica adaptarse a las necesidades y circunstancias cambiantes, evolucionar con el cambio de las mentalidades. ¿En qué grado responde el Mes de María, tal como lo practicamos, a estas exigencias?"

TEXTO DE LA ENCUESTA

- 1) ¿Cómo se practica el Mes de María en su parroquia?
- 2) ¿Qué asistencia, en particular, asistencia de jóvenes ¿Tiene la impresión que aumenta de año en año la devoción al Mes o se va perdiendo?
- 3) ¿Qué factores impiden una mayor asistencia?
- 4) ¿Qué móviles parecen llevar al Mes: deber, amor, interés, tradición, rutina?
- 5) ¿Se obtienen frutos duraderos: en el orden de conocimientos, una devoción más ilustrada a María, más conocimientos religiosos, una perseverancia en las prácticas religiosas?
- 6) ¿Qué impide que se saque más fruto?
- 7) En particular, ¿tiene la impresión que se interesan los jóvenes en las prácticas del Mes?
- 8) ¿Hasta qué punto le parece genuina y sólida la devoción de nuestro pueblo a María?
- 9) ¿Qué le parece la FORMA en que se suele practicar el Mes de María? ¿Satisface las exigencias de la juventud de hoy día? de los hombres del pueblo?
- 10) ¿Cómo podría ser el Mes de María una más eficaz barrera contra la alarmante invasión del Protestantismo?
- 11) ¿Cree que convenga introducir ciertas modificaciones en las prácticas o en la predicación?
- 12) ¿Cree que se pueden adoptar con provecho elementos de la liturgia o hacer uso de la Sagrada Escritura?
- 13) ¿Tendría algo más que observar.....?

LOS RESULTADOS

Las respuestas, aunque de mucha autoridad, no han sido suficientemente numerosas como para poder sacar conclusiones muy universales. Esperamos recibir este año más contribuciones a nuestra encuesta. Pero desde luego podemos apuntar algunos resultados.

Todos son enfáticos en afirmar la necesidad de aprovechar esta devoción popular para impartir una más sólida formación religiosa.

"Hay que aprovechar al máximo el Mes que en Chile es: una verdadera cuaresma, una misión, un retiro, un retorno de muchos".

Aprovechar, pero no destruir. "Existe entre los sacerdotes, nos advierte un párroco, un peligro de reacción exagerada que con motivo de las devociones mal orientadas quiere desterrar violentamente prácticas tradicionales. En vez de aprovechar la devoción popular, así se la mataría".

Que la devoción a María en nuestro pueblo, aunque genuina, necesite más solidez y orientación es indudable según todas las respuestas. "Es una devoción noventa por ciento sentimental y, por lo tanto, bien poco sólida. Por los frutos bien poco cristianos se comprueba esto". Otro párroco señala los elementos de superstición que la inficionan.

En la siguiente respuesta hallamos bien trazadas las características de nuestra devoción popular a María. "Le falta lo que podríamos llamar Teología Mariana. Incluso se ignora la vida de María. Queda un resto tradicional, sentimental e interesado, mezclado con un amor sencillo a María. Especialmente se venera su protección maternal y su pureza".

ES UNA DEVOCION SIN ORIENTACION

Aquí se plantea el problema: ¿nuestro Mes de María, tal como se practica, da esta orientación?

A través de las respuestas se entrevé una preocupación en todos porque se imparta esta orientación. Se insiste en la necesidad de una predicación más sólida, más basada en el dogma mariano y más conectada con la Sagrada Escritura. "Es necesario enseñar en el Mes de María, lo demás es fomentar la rutina y superstición".

Nuestra impresión (las respuestas no permiten una generalización muy amplia) es que se hace un laudable esfuerzo en este sentido.

Pero el Mes de María no consiste única ni principalmente en la predicación. Es esencialmente un conjunto de prácticas de devoción, luces y flores, cantos y oraciones y a veces procesión o bendición del Santísimo.

Para contestar a la pregunta de si el Mes de María, en la forma en que se practica, satisface las exigencias actuales de las almas, necesitaríamos más datos. Muchos jóvenes nos han asegurado que les satisface plenamente. Los sacerdotes son más difíciles de contentar. Uno nos escribe: "Satisface las exigencias sentimentales. Los actos mismos son populares. A los hombres adultos no los llena porque lo encuentran muy "para beatas". La juventud exigiría que se le abrieran horizontes más profundos y se le presentaran grandes ideales".

Algunas voces nos advierten contra una tendencia iconoclasta. En particular nos escribe una muy autorizada pluma de sacerdote y literato; "las oraciones de Vergara Antúnez no deben cambiarse; son hermosas. Es tal vez lo mejor que escribió el señor Vergara, sacerdote que, según decía D. Augusto Orrego Luco "le gustaba dorar el oro y perfumar las flores". Era fruto genuino de la literatura española decadente y cursi del siglo XIX".

En todo caso parece unánime la opinión que "no son muy duraderos los frutos que se obtienen del Mes de María" en lo que se refiere a formación y práctica religiosa.

Nos permitimos observar aquí que para dar solidez e ilustración religiosa a nuestro pueblo a través del Mes de María, dispone la tradición católica de medios más tangibles, por decirlo así, y adaptados que la misma predicación. Las oraciones, cantos, imágenes, procesiones han de hablar no solamente al sentimiento sino a la misma inteligencia. Aquí tal vez se impondría todo un esfuerzo de revisión y adaptación, hecho con tacto y prudencia.

Sabemos que un grupo de sacerdotes están adaptando a las melodías populares una letra que hable más a la inteligencia. Otros se preparan a aprovecharse de la magnífica obra del Padre J. Gelineau, S. J. Adaptó los Salmos a una música muy sencilla y popular y hoy en día no hay iglesia en Francia donde no se canten los Salmos. Hasta en las calles se oyen esas melodías y los discos "Veingt-Quatre Psaumes et un Cantique" ganaron el puesto de "best-seller" aquel año.

"Actos litúrgicos, ofrendas florales, fiestas y representaciones (esquinazo a la Virgen)" todo

puede aprovecharse. Están, sobre todo, las misas en la tarde.

La invasión protestante hace más evidentes ciertas faltas en nuestra acción pastoral. Un párroco hace una triste constatación: "los protestantes logran en sus adeptos arrancar de raíz la devoción a María". Por lo menos el avance protestante parece indicar que la devoción tradicional de nuestro pueblo al Mes de María no le es una barrera suficientemente eficaz.

Ya hemos referido como antídoto "una enseñanza más sólida del dogma Mariano" en que conviene tener en cuenta las objeciones de los protestantes.

"Debemos recurrir al texto de la Sagrada Escritura". En varias parroquias se ha hecho cada día del Mes de María una lectura Bíblica apropiada con un sencillo comentario. (1)

"Organicemos el Mes por pequeños grupos en casas particulares y en las calles o plazas haciendo intervenir a los seglares, que aún deben predicar". Un dirigente de Acción Católica nos señala el apostolado mariano en esta forma como la mejor participación que puede tener la juventud católica en el Mes.

De hecho espontáneamente suelen surgir estos centros marianos. Una señora que adorna su imagen y convida a las vecinas. En una de nuestras parroquias de los suburbios de Santiago, hay diez de estos centros.

Estas formas espontáneas que toma la piedad mariana, junto con el éxito (siempre relativo) del protestantismo con sus cultos y predicaciones en que los fieles participan más activamente, son indicaciones valiosas para una acción pastoral.

Terminamos estas breves notas pidiendo a todos los que se hubieran interesado en este importante problema pastoral quieran aportar sus luces y experiencias. Volvemos a presentar a nuestros lectores, sobre todo a los párrocos y sacerdotes — en contacto con ellos surgió la idea de hacer esta encuesta — las mismas preguntas que encabezan estas líneas. El esfuerzo de reflexión y el intercambio de ideas no podrán dejar de ser beneficiosos para la acción pastoral. Con más acopio de respuestas, podrá MENSAJE, hacer un estudio más completo sobre el tema.

José Aldunate L., S. J.

(1) A través de la Dirección de Mensaje podrán obtener los que se interesen indicaciones útiles sobre los trozos escogidos.